

# El Centinela.

Periódico de la Marina, órgano del partido Liberal Democrático del distrito de Pego  
Unico redactor: Don Francisco de A. Cabrera

## Como somos

*Si tengo razón ¿por qué hieres?*

Hemos venido a la vida política con dos objetivos, ambos generosos, ambos patriotas, ambos dignos de consideración y hasta de elogio. Es el uno el ideal, aquel que por medio de la evolución, tan imprescindible como necesaria, cambia la faz de los pueblos sin lastimar los intereses creados, encaminando al progreso moral y material de que tienen necesidad absoluta las sociedades que deseen vitalidad. Es el otro el amor inmenso, sin limite, que profesamos a la patria chica, a este queridísimo pueblo de Benisa, nuestra cuna, nuestro suelo, el amor de nuestros amores, tierra santa que guarda los restos venerandos de nuestros mayores, a la que queremos consagrar todo nuestro saber, todo nuestro afán, todos nuestros esfuerzos, en una palabra, para mejorarla y engrandecerla, aunque no tanto como deseamos, pero más aún de lo que pueden nuestras naturales fuerzas.

Estos bienes, estos progresos que deseamos y nos proponemos, al menos en lo que afecta al segundo de los objetivos, deben realizarse con la cooperación de todos los hijos del pueblo, lo cual no podría tener lugar, en la magnitud que anhelamos, si nuestro comportamiento de atracción, de benevolencia, de imparcialidad y de justicia no se hiciera patentemente manifiesto. Que esto es cierto, que nuestros propósitos son invariables, que trataremos de realizarlos con toda la constancia y tenacidad, el tiempo se encargará de demostrarlo. Lo prometemos y lo cumpliremos al tener ocasión u oportunidad para ello. Que conste desde hoy y para siempre.

No nos guía el miedo personal, que fuera menguado en personas de honor y de sentimiento; ni nos alienta la vanidad de figurar, que otros cargos hemos ocupado que la pudieron saciar; ni nos decide el necio egoísmo, orgulloso del poder, que no cabe en cabezas que piensan y en corazones que sienten democráticamente. Nuestra misión es más alta, más sublime, que todas esas miserias del personalismo, con las cuales no es posible la armonía, el orden, el contento y el progreso de los pueblos. Queremos en todos los casos practicar el bien, y que nuestros actos redunden siempre en beneficio de la colectividad.

Si algún enemigo nos hace la guerra temeroso de que en nosotros ha de encontrar la venganza de su inicuo proceder, se equivoca: venimos a atraer, no a repeler; a agradar, no a que nos repudien. Dentro de lo justo hallarán nuestros adversarios todo cuanto la justicia demande, y aún sin faltar a ella, daremos todo el favor posible. Depongan pues, sus iras, su actitud belicosa, y no esperen nunca de nosotros actos de represalia, indignos de pechos nobles y generosos.

Si algún amigo milita en nuestro bando solo con el afán de las venganzas que informan el agravio recibido o el despecho sentido, ese amigo que no lo sea político, porque en su día ha de sufrir un desencanto. No venimos a destruir, sino a crear; no a hacernos aborrecer, sino a conquistarnos el agrado.

Aquí no debe haber partidarios de Juan,

de Diego, ni de Pedro, sino hombres desinteresados, enamorados del ideal que sustentamos ó del progreso y bienestar de esta patria chica, de esta querida Benisa, por tanto tiempo desamparada y tan falta de mejoras.

Si atendiéramos a los personalismos, es decir, si fuéramos a contentar a cada uno de los que expresan sus deseos, generalmente de opuestas miras, sería imposible el organismo, de todo punto impracticable la viabilidad de nuestra política. Hay que sacrificarlo todo al interés común, al progreso del partido, a la armonía de los que se asocian para su triunfo.

Nuestra política no ha de ser a lo riffeño, siempre apuntando al enemigo para disparar, fomentando disgustos, engendrando enconos, causando agravios. Nuestra política, todos los medios dignos empleando, solo ha de tender al triunfo de nuestros ideales y de nuestras mejoras locales, y esta política no podría alcanzarse sin una libertad completa en la dirección de la misma, sin una acción independiente de toda mira ó interés particular, que no es posible marchar muchos de acuerdo cuando cada uno quiere que impere su voluntad, siendo sus deseos encontrados.

No profesamos antipatía a nadie, a todos queremos por igual, a todos queremos contentar, para la masa común aspiramos y trabajamos. Esta actitud, que entendemos noble y desinteresada, exige de todos los amigos una disciplina rigurosa, una subordinación libre de toda reserva mental, sin cuyo orden de dependencia todo resultarían pies en donde solo debe haber una cabeza.

Necio y hasta suicida sería que formando nuestro partido en Benisa una natural minoría, nos encerrásemos dentro del círculo de la intransigencia repelente, tratando de imperar por la violencia. Es, pues, hábil, preciso y político emplear los medios que las circunstancias ponen en nuestras manos para ganar voluntades, restar fuerzas al enemigo y engrosar con ellas las nuestras. En este modo de pensar y sentir, claro es que no podemos ni debemos censurar que individuos de nuestro partido, ganosos de adhesiones, se rocen, hablen y fraternicen individualmente con individuos del bando contrario, ya pertenezcan a la fracción X ó la Z, que aún no sabemos, si la división conservadora subsiste, cuál de ellas nos podrá dar beneficio.

Por alguien se nos ha tildado de imprudentes al traer este asunto a estas columnas. Respetamos esa opinión por ser la de un amigo; pero advertimos que la imprudencia no existe en un pueblo que todo se sabe y se comenta, a veces torcidamente. Entendemos que lo mejor es hablar claro para que todos los amigos sepan a qué atenerse, citando de este modo torcidas interpretaciones.

Así como Juan y Diego no se quejan de que Blas y Pedro hablen, y se relacionen con Jaime y Pascual del bando conservador X, así Pedro y Blas no deben quejarse de que Diego y Juan hablen y se relacionen con José y Francisco del bando conservador Z, porque esa libertad de conveniencia política debe ser igual para todos, hasta ver quien ofrece a nuestro partido mayores ventajas, que es a lo que aspiramos, puesto que nuestros propósitos en esta cuestión no son los de favorecer a este ó al

otro oligarca de los adversarios, sino a la prosperidad de nuestro partido, en el que caben todos los que vayan a él de buena fé, deseosos del bien público, que es nuestro lema.

Hay que llevar al convencimiento de todos que nosotros, al ser situación en este pueblo hemos de obrar de un modo bien distinto a como suponen nuestros contrarios, para que de este modo desaparezcan los temores y recelos que les distancian de nosotros. Agenos a toda represalia, detestadores de todo sistema de venganza; enemigos de toda violencia, amantes del pueblo, al que queremos por todo y sobre todo, nuestra vida política se amoldará precisamente a su modo de ser, preescindiendo por completo de nuestras opiniones filosóficas, que no venimos a ser una nota discordante en el concierto de la vida municipal, sino una nota más armónica aún que la existente respecto a este particular.

Guiamos y dirigimos, finalmente, la política local de nuestro partido con la mayor buena fé, obrando lo mejor que sabemos y podemos, siempre deseando y mirando el conseguimiento del mayor triunfo. El tiempo, corroborador de las provisiones y de los aciertos, es el que se encargará de demostrar que hemos obrado bien.

## NUESTRO CALVARIO

El fanatismo político ó religioso del pueblo de Benisa, ó los dos fanatismos amalgamados en unidad de miras reaccionarias, todos los medios empleando, ha sabido enseñarse como es, ha dejado caer la capa hipócrita con que se cubre, y de la iniquidad en cuchicheo, ha pasado diferentes veces a la iniquidad práctica, dando la última prueba en el incendio del edificio del Sr. Cabrera, destinado a cuadra, cochera y almacén, ocurrido en la noche del 21 de actual.

Para que se vea de un modo claro la persecución que ha sufrido y sufre el Sr. Cabrera del fanatismo benisense, permitáseme relatar, por años, la serie de hechos contra su persona ó intereses.

**Año 1897.**—Quitaron del balcón del edificio del Casino el rótulo de este nombre, cuyo lienzo al óleo, con su marco, había regalado el Sr. Cabrera.

**Año 1898.**—Rompieron de noche, a pedradas, los cristales de la ventana balcón de la casa que por entonces habitaba el Sr. Cabrera en la calle de la Carretera. Reunieron firmas del vecindario contra el Sr. Cabrera y el Sr. Pino porque decían que no se habían quitado el sombrero al pasar una romería.

**Año 1899.**—Predicaron desde el púlpito de la parroquia que el Sr. Cabrera construía un edificio destinado a templo protestante, produciendo así la indignación popular contra dicho señor, cuando lo que este construía era una casa particular para su vivienda.

Incendiaron una choza que el Sr. Cabrera había mandado construir para abrigo de los trabajadores en las horas de siesta y para que a la vez sirviera de almacén de las herramientas de construcción del edificio.

Destrozaron y echaron dentro del pozo un malacate de sacar agua para la obra.

Incendiaron, sin que el incendio fuera resultado funesto, la casa de campo que el Sr. Cabrera tiene en su finca denominada «Sara», en la partida de Orchelles.

**Año 1902.**—Invadieron el domicilio del Sr. Cabrera en tumultuosa manifestación unos trescientos ó cuatrocientos hombres del pueblo y feriantes con el Ayuntamiento en cabeza para hacerle responsable, y ridículo, de que el porrate de San Antonio era poco concurrido porque EL CENTINELA había dicho, con verdad, que en este pueblo había viruela.

Dispararon cuatro tiros de arma de fuego larga contra las paredes y rejas del dormitorio del Sr. Cabrera.

**Año 1904.**—Intentaron incendiar la puerta principal de la cuadra el día 26 de Diciembre.

**Año 1905.**—Pretendieron en la noche del 20 de Marzo arrancar las puertas de la principal de la cuadra, cochera, almacén, después de haber llamado dos veces en distintas noches para cerciorarse si dentro estaba el criado, huyendo al contestar éste.

Incendiaron la cuadra, cochera, almacén el día 21 del corriente, como queda dicho, convirtiéndola en un montón de cenizas y de escombros.

¿Qué hecho se sucederá? Sea cual fuere, la amenaza y la venganza en nada han de aménorar la marcha política de redención que seguimos, que nos hemos impuesto.

¿Qué causas son las determinantes de esa cruzada contra el Sr. Cabrera?

Entendemos, como hemos dicho, que las del fanatismo político ó religioso, ó los dos juntos.

El jueves santo, día 20, sin ir más lejos, se predicaba desde un púlpito contra los liberales y sus periódicos, con otras indirectas, bien directas, contra determinadas personas.

No creemos, no podemos creer, que en el ánimo del predicador cupiera el propósito de causarnos males materiales; pero no tuvo presente el que contra los liberales tronaba, que sus palabras iban dirigidas a un auditorio en gran parte ignorante y fanático, que por su fanatismo ó ignorancia puede y debe considerarse capaz a todo.

En un sermón como el de jueves santo, en que por la solemnidad del día y por el asunto predicable debiera predicarse la pasión y muerte del Redentor de la Humanidad, no ha debido nunca el orador separarse de la doctrina del Crucificado, toda amor, toda caridad, demostrando que Jesucristo perdonó a sus enemigos.

El Sr. Cabrera no ha atacado al catolicismo, no ha hecho demostración de ninguna clase de profesar ideas religiosas contrarias, no ha hablado ni obrado contra los religiosos, respetando la libertad de conciencia como a buen democrata. ¿Porqué, entonces, ese encono contra él? ¿Es que se le quiere empujar, siquiera sea en defensa propia, a ser piedra de escándalo, dadas las sentencias religiosas en esta localidad, deseosos de destruir el naciente partido democrático local, del que es jefe?

Si éstos son los propósitos, pierden los predicadores el tiempo, porque el Sr. Cabrera no ha de variar ni una jota la marcha que se ha propuesto seguir. ¿Es que se quiere imponer el miedo para que abandone este pueblo ó su obra política empezada? También es inútil, porque no hay fuerza humana que le amilane ó influya a retroceder.

n su camino. Serenos en el peligro, valerosos en la persecución, constantes en nuestra propaganda, tenaces en el cumplimiento de nuestro deber y de nuestros compromisos, ni las amenazas, ni los hechos vengativos, ni el maquiavelismo empleado para arrebatarlos parciales, nada ha de hacernos cejar en nuestros propósitos de destruir el caciquismo avasallador por tantos años y el fanatismo que convierte a los hombres en imbeciles instrumentos de una maldad semi-inconsciente.

No hay que seguir por el camino que nuestros enemigos siguen. Si el Sr. Cabrera estorba a los reaccionarios, a los mamonés, a los exclusivistas del dominio local, el mejor medio es buscarle cara a cara, frente a frente y acabar con su persona. Para ello él tiene dos pistolas, que pone una a disposición del que quiera.

Que cada cual juzgue como quiera, en tanto seguimos nuestro calvario.

## La igualdad

El primer día que se habló de igualdad en el mundo debieron los ángeles bajar a la tierra, ó debieron los hombres subir al cielo.

Digan lo que quieran los incrédulos, la igualdad a que ya hemos llegado socialmente y a la mayor que llegaremos, débese a Jesucristo, el llamado redentor de la humanidad. El divino Maestro estableció la igualdad religiosa, que ha producido lentamente la igualdad política y civil y que producirá, andando el tiempo, la igualdad social. La buena semilla siempre produce.

El mundo anterior a la evangélica doctrina no conoció la igualdad. Los Vedas indios, que hacen descender la desigualdad de la casta del mismo Brahma; aquellos porqueros del Egipto que son como los párias de la India y los ilotas de la Lacedemonia, razas vencidas, condenadas a vivir en inicua servidumbre. El romano, saliendo del pomerium sagrado de la ciudad, ya no conoce a nadie. Todo el que no tenga asiento dentro de ella es extranjero, bárbaro, enemigo. Prescindiendo del miserable esclavo, todavía el patricio se cree de una naturaleza diferente del plebeyo, que por la mañana va con la espórtula a recibir el alimento del día a la casa de aquél, y por las tardes le sigue al foro y a todas partes, y va tras él, jadeante como un miserable perro. Y lo que sucede en la ciudad, sucede en la familia. El padre es el rey, juez, pontífice y señor dentro de ella, y el primitivo derecho le concedía hasta la facultad de matar a sus hijos, y si quería, la de venderlos. La mujer es algo superior al esclavo, y es considerada como de una naturaleza inferior al hombre libre. Todo en la sociedad está viciado por la desigualdad.

Pero llegó el gran día, aquel en que Jesucristo dijo que todos los hombres eran iguales delante de su Padre celestial, y desde aquel día empezó una nueva época para la humanidad. Fulminó contra los ricos aquellos anatemas que desde muy antiguo venían también fulminando contra ellos los Profetas. «Más fácil es que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre el reino de los cielos.» «¡Ay de vosotros los ricos, porque tenéis vuestro consuelo!» «¡Ay de vosotros los que estáis hartos, porque tendréis hambre!» Aristóteles había legitimado la esclavitud; Jesús daba su puesto en los cielos a los esclavos.

Si hay hombres que con su clericalismo embadurnan la majestad de la doctrina de Jesucristo, no es culpa de esa misma doctrina, sino de los que aman más los bienes terrenales que los divinos.

Nada importa que haya quienes pretenden el retroceso, cubiertos con el manto religioso. La igualdad por ellos paralizada, la ha tomado el derecho civil, la patrocinan las masas obreras y la sociedad cami-

na a verla establecida por completo, reconociendo en todos sus individuos los derechos inherentes al hombre.

Esa igualdad tiene convencidos defensores en cuantos profesamos de verdad las doctrinas democráticas.

## LAS FESTIVIDADES

Al tocar este punto de suyo delicadísimo, no pretendemos herir en lo más mínimo los sentimientos religiosos, por y para nosotros tan respetados y respetables como el que más; el único móvil que nos inspira es al poner con el corazón en la mano y el alma en el pensamiento nuestro modesto sentir acerca de tan importantísima cuestión social, y someternos a la consideración del respetable público para que sin preveniciones en pró ni en contra, nos examine y juzgue.

Las festividades tal como hoy se celebran no responden al fin porque fueron creadas; en su relación del hombre con Dios debe ser todo modesto, recogido, silencioso, nada de engalanuras y vanas ostentaciones, nada de jolgorio y bullicio callejero, dice el precepto.

Las festividades y la holganza son el principal factor y fomentador del vicio, el trabajo ante Dios y ante los hombres es virtud y santidad.

Rara es la fiesta que no se tiffa en sangre humana ó deje en algunos en estado latente el rencor, que pronto estalla y sus consecuencias siempre funestas y lamentables son.

El que pasa el día en el taller ó en el campo ocupado en las faenas agrícolas, y al otro siguiente inmediato le aguarda igual tarea, por la noche no sale de casa, ni se embriaga, ni rife con nadie, ni pega a su indefensa, infeliz y tal vez desgraciada mujer.

Un día de fiesta es un jornal que se pierde y un promedio lo menos de tres que se gastan inútilmente, sin contar el producto perdido por el trabajo también perdido.

Según el Génesis, Dios sólo descansó al séptimo día, por eso se dice que el séptimo de la semana es domingo. ¿Por qué, pues, no imitar al Creador del mundo?

Por otra parte, el que no consume materia nada material necesita. Dios no puede satisfacerse que el hombre gaste el dinero en saraos y deje perecer de hambre al hambriento y de frío al desnudo. Él sólo quiere que el hombre le conozca, respete y adore.

¡Ah! si el Redentor de la humanidad bajara hoy a la tierra y viera lo que se hace de su religión, se iría indignadísimo. No bastando ya el apostolado, se llega con abusiva frecuencia hasta la rifa, que cuando no tiene un fin benéfico, es la vileza mayor de las mayores vilezas, y por lo mismo proscrita por las leyes de abajo y de arriba.

El divino Maestro dijo a los Apóstoles estas palabras que por su grandeza subrayamos: *no llevéis alforjas, pedid solo para el día.*

Con menos fiestas, más laboriosidad, más religión por dentro y más filantropía é instrucción, las cárceles estarían poco menos que desiertas y el carácter y bienandanza de la humanidad variaría y se transformaría muy mucho.

FRANCISCO COMPAÑY

Oallosa Ensarria.

## DESDE ALICANTE

Sr. Director de EL CENTINELA

Mi querido amigo: Grandioso edificio es el que se está construyendo en esa región, ¡es tan magno! que una vez terminado, engrandecerá el número de las maravillas del mundo y quizás en primer lugar.

Supongo que no creará usted me refiero a las obras de la iglesia de ese pueblo; nó:

es mucho más de admirar el edificio a que yo aludo, cuyos arquitectos son dignos de una estatua el día de su terminación, que no está muy lejano.

La obra a que me refiero, es, la de la justicia, igualdad y libertad, debida solo a usted, García Vidal, Vega, Pastor y demás amigos que representan por toda esa comarca la política del ilustre prohombre D. José Canalejas, de quien España entera espera su redención, y cuyo nombre solo debe escribirse con letras de oro.

A ustedes solo se debe, porque han sabido barrer para siempre el despotismo y caciquismo que ha imperado siempre en esa desdichada Marina.

Conozco perfectamente esa región y tuve suficiente tiempo para poder apreciar ci ayer y el hoy, y deduzco que en el ayer del absolutismo ahí no habían hombres y si solo objetos para el manejo de los reyezuelos, cuyas recompensas solo consistía en el acierto de la elección, «a un lado la horca y en el otro el tormento y el desprecio.»

En el ayer de esa región todos eran tíos menos El Kalifay sus descendientes a quien se veneraba y adoraba como al Dios y cuyas reverencias eran correspondidas por el látigo de aquellos señores de horca y cuchillo dueños de vidas y haciendas, los cuales tenían abrir las puertas de sus Torreones a los adelantos y cultura, únicas armas destructoras del servilismo y esclavitud.

El caciquismo solo puede imperar en el fango de la ignorancia y su completa destrucción es la civilización.

Justamente por esta misma razón ha sido destruido para siempre el caciquismo en esa región, porque allá donde suena el nombre de Canalejas no puede existir, porque sus doctrinas son tan sagradas que en donde se encuentre, no puede existir lo injusto. Póngase por ejemplo Alicante, que si alguna esperanza y con algún porvenir sueña y si algo de bueno se ha hecho, véase a quien es debido y verán en todo figurar al insigne D. José Canalejas, a quien además de ser su partidario acérrimo, por el mero hecho de ser alicantino, le adoro y le venero con toda mi ferviente fe.

Hoy mismo le ha demostrado su gratitud Alicante, dirigiéndole numerosos telegramas de gratitud por el reciente indulto del reo condenado a muerte por esta Audiencia, Tomás Calatayud, debido en gran parte a sus gestiones.

Este, diferente a los demás políticos, solo busca el bien de la nación y rehuye todas las intrigas políticas que a nada conducen y que tan aficionados son todos los demás.

Leo con gran regocijo en su último número el fracaso del caciquismo hartamente demostrado en las últimas elecciones y créame que les felicito muy de corazón y en adelante será mucho mayor el triunfo, teniendo en cuenta que cuanto mayor sea éste, mucho mayor será la caída del caciquismo hasta su hundimiento.

Referente a los ataques de los frailes desde el púlpito, no demostremos ninguna estrañeza y con objeto de demostrar nuestra humanidad, solo digamos: «Perdónalos que no saben lo que se hacen.»

Sigan como hasta hoy, y crean ustedes que no tardarán en convencerse, que al no haber sido por ustedes no hubieran tenido otro refugio para guarecerse de las furias del caciquismo, más que la muerte ó la desesperación.

Les felicito a todos con entusiasmo, deseando la pronta subida al poder de nuestro ilustre jefe para que de una vez vuelva a ser feliz nuestra madre patria.

Suyo,  
Alicante 21-4-1905.

El Corresponsal.

## Calamidades

Ayer y hoy las nubes han aparecido en el espacio, como avergonzadas, dejando

caer una llovizna que apenas ha sugetado el polvo. ¡No llueve!

Durante meses el sol ha acampado por su fuego, convirtiendo los campos en eriales. Hombres y tierra piden agua. Las malas cosechas y la baratura de los productos han traído este año el hambre a las masas populares. Y como si esta calamidad no fuera bastante, ha sobrevenido la sed por falta de agua.

Ni las súplicas, ni las rogativas, se apiadán de nosotros. Es en vano regar la tierra con el sudor de los trabajadores del campo, pues la semilla no brota y la que ha brotado no crece. No cantarán las aves la primavera alegre de otros años, ó al menos, aunque canten igual, la tristeza de los hombres escuchará ayes en vez de trines.

El puel 1), que todo lo espera del cielo, sufre este año un gran desencanto, porque Dios no oye sus súplicas. Preciso será pensar, sin que al Todopoderoso se le tenga en menos, en encontrar el remedio de nuestra sed en la propia tierra.

Ahi tenéis los montes talados, la agricultura matando la arboricultura, los ríos deslizándose hacia el mar, faltos de canales, en abandono la topografía del país tan propicia a los pantanos, casi desconocidos los artesianos. ¿Por qué nos ha de oír Dios cuando somos tan indolentes y des-cuidados? El hombre puede hacer llover, el hombre puede hacer brotar el agua de las entrañas de la tierra y aprovecharse de la que en la tierra se desperdicia durante las continuadas lluvias. ¿Dónde está el pueblo que no pide y el Gobierno que no se ocupa del progreso del país?

Gasset, el exministro Gasset, nos es simpático por su política hidráulica. Gasset es un buen patriota; pero los Villaverde, ni los Maura, ni todos esos conservadores que suben y bajan del poder, se ocupan gran cosa del hambre y de la sed que sufre el pueblo.

Vamos bien. Y cae un ministerio conservador y otro conservador sube, y a la nación que la parta un rayo.

Dios quiera que el pueblo hambriento y sediento, ya en la desesperación, no se desborde, pidiendo otros gobiernos que atiendan mejor sus intereses.

No debemos esperar de Dios en aquello que pueden producir los hombres.

El hambre y la sed que sufrimos es debida a la incuria, al abandono de nuestros gobernantes.

El plantío de árboles y la política hidráulica son el remedio.

Y aún no es tarde.

## Napoleón y los cómicos

Sabido es que en cuanto algún cómico se eleva dos dedos sobre la generalidad, ya quiere formar compañía aparte, aspirando a ser el primero, el director, el único.

Una noche se presentó Napoleón en su palco de la comedia francesa. Representábase «El Cid». Los cómicos eran una calamidad en el arte escénico, dirigidos por un imbecil que se creía una figura de primer orden en escena.

Napoleón, visiblemente malhumorado, abandonó el palco, y al día siguiente llamó al director de la Comedia francesa.

Cuando el director entró en la imperial estancia el Emperador se paseaba con el entrecejo fruncido, sumamente molesto.

Por de pronto no hizo caso de la llegada del director; pero luego, parándose de pronto frente a él, le dijo:

—¿Se puede saber, caballero, qué obra es la que se está representando en la Comedia francesa?

—Sire, ese... es «El Cid»—contestó turbado el director.

—Os equivocáis; aquello es un ciempiés, y si viviera su autor os entregaría a sus iras para que os mandase fusilar en unión del necio director de escena y de esa cáfila

de actores imbéciles. Difícilmente podríais haber escogido peor gente, habiendo en París tan buenos artistas.  
—Me permitirá V. M. manifestarle que no es tarea fácil ponerlos de acuerdo. Uno porque se cree con mayor categoría; el otro porque es enemigo personal de aquél; el de más allá porque no se hacen las cosas á su capricho y no falta quien alega tener más derechos...

—Basta! —gritó el Emperador, cuya cólera había llegado al colmo. —Sentaos y escribid lo que os dicte.

Y Napoleón escogió los artistas, que el director escribió sus nombres, agregando: —Advertid á esos señores que mañana, á las siete en punto de la noche, estaré en mi palco para verles representar «El Cid».

Podéis retiraros.

No hay que decir más: la representación de «El Cid» fué una ovación, un triunfo colosal para el teatro de la Comedia francesa de París.

Ahora que cada cual aplique las enseñanzas que de este hecho se derivan. He dicho.

### Una carta del Sr. Canalejas

Con gusto reproducimos á continuación la siguiente carta que dirige el señor Canalejas, al Presidente de la Asociación de la Prensa.

«El Diputado á Cortes por Alcoy.—Señor Don Antonio Galdó Chapuli.

Mi distinguido amigo: Ante todo, reintente á usted y á nuestros queridos compañeros, la expresión sincera de mi gratitud por las deferencias con que me abrumaron. Atribúyolas todas á la convicción justa de que yo soy, como ustedes, un alicantino de corazón, resuelto á no omitir esfuerzos ni sacrificios que redunden en provecho de nuestra amada provincia.

Tuve el honor durante el viaje de elevar á su S. M. el Rey las nobles aspiraciones acogidas sin distinción de parís ó mat-

ces por los periodistas alicantinos; se interesó mucho porque le detallara los proyectos, cuya realización acariciamos y los recomendé en seguida muy expresivamente al Jefe del Gobierno, en quien la justicia exige declarar que tenemos un colaborador tan valioso como espontáneo. No he hablado aún con el Director de la Compañía Arrendataria de Tabacos acerca de las simpáticas operarias de la Fábrica, siempre tan cariñosas y tan buenas conmigo. En cuanto lo vea, que será muy pronto, escribiré á usted. Ahora lo que urge, lo que apremia, es que ustedes y la celosa Junta de Obras del Puerto, cuyo dignísimo presidente me favorece de continuo con sus noticias, trabajen para la ultimación del proyecto de saneamiento del Puerto. No hay que cejar y siendo todos perseverantes, cumpliremos todos nuestro deber, anticipando realidades que correspondan á las esperanzas que con nuestra pluma ó nuestra palabra alentamos.

Alicante espera mucho de todos nosotros y no podemos ser ingratos á la estimación que á ustedes y á mi nos dispensa ese noble pueblo tan prodigamente. No olvido los alfilerazos convenidos y conste también que como ustedes se duerman yo seré cariñosamente brusco, pero brusco al cabo para despertarles.

Reciba un abrazo de su cordial amigo y compañero.

J. CANALEJAS

### HIMENEO

Han contraído enlace matrimonial don Gonzalo Peris Diego, Alcalde de Pego, con la simpática y hermosa señorita doña Amalia Peñalva Vercher, apadrinados por sus respectivos hermanos don Jesús Peris y señorita D.<sup>a</sup> Vicenta Peñalva.

Aunque los amigos que en gran número posee el Sr. Peris estaban en Alicante con motivo de la llegada á aquella capital de

S. M. y los Sres. Canalejas y Vega, la boda se verificó con el lujo y magnificencia dignos de tan distinguida familia, viéndose á la plana mayor del partido y algunos sacerdotes.

Don Gonzalo Peris, aunque por su fortuna puede hacer ostentación y hubiese tenido el gusto de hacer un viaje de boda, como buen democrata no abandonó la jurisdicción de Alcalde ni un solo instante, demostrando con ello que primero es desempeñar fielmente el cargo para que fué votado.

Alcalde modelo D. Gonzalo Peris, democrata convencido y caballero en todas partes, son tres títulos que le hacen acreedor al buen sentimiento del pueblo. Y al agregar á esto su eterna unión con quien posee las dotes de ilustrada y discreta, virtuosa y modesta, con el ascendente de una familia de envidiable abolengo, dicho matrimonio viene á ser como la fundición de dos grandes naturalezas en una que inspirará siempre felicidad.

Se la damos cumplida al amigo Jesús su hermano y su mamá, á las familias y al partido todo, haciendo votos porque perdure la dicha en la casa donde todo es democracia y cristianismo, agradeciendo EL CENTINELA su invitación á la boda en la persona del corresponsal del *Heraldo de Madrid*, en Pego.

### Algo de lo que se debe hacer

Mejores ferrocarriles, más vías férreas, más baratura en las tarifas, más rapidez en los trasportes. Resultado: que el tráfico se cuadruplicaría produciendo la consiguiente riqueza.

Que el telégrafo sea tal telégrafo y menos caro. Resultado: la transmisión de palabras aumentaría prodigiosamente y con ello los ingresos del Tesoro y las relaciones de los pueblos.

Si los correos fuesen absolutamente para todos los trenes y se facilitase la comunicación, ni se viviría en el atraso en que vi-

ven algunos pueblos del mismo centro de España, ni nos leerían en París casi al mismo tiempo que en Valdemoro.

Nada de todo eso. La gran cuestión, la que vá á hacernos feliz á todos los mortales es la de si Nozaleda va ó no á ocupar la sede valentina.

Así andamos y así nos luce el pelo.

### OPINION

Hay pueblos que duermen, sueñan tal vez. Sufren un encantamiento parecido al de aquellos caballeros á quienes un mago convertía en estatuas. Es verdad que en este león encantado hay una cabeza que piensa, la idea está en la flor de la sociedad en algunos centenares de hombres escogidos... pero estos pueden poco. La cabeza viva puesta en un cuerpo inerte, no sabe hacer otra cosa que atormentarse con su propio pensamiento. Unos hombres tienen fé, tienen idea; pero ¡ay! quieren tener acción y entonces empieza el desencanto; quieren moverse... como se ha de mover una piedra.

PÉREZ GALDÓS.

### RETONO

Nuestro particular amigo y corresponsal del *Heraldo de Madrid*, Sr. Quero, ha enviado á dicho diario lo siguiente:

«Con gran entusiasmo ha tenido lugar el bautizo del hijo del joven abogado y significado liberal democrata de esta D. Angelino Esteller y Serra.

Fué padrino el diputado á Cortes por Pego, D. Baldomero Vega de Seoane, y en su representación el jefe del partido liberal democrático de este distrito, el diputado provincial D. José Garcia Vidal, y madrina la abuela del bautizado, señora de Esteller, magistrado ha poco jubilado, doña Teresa Serra.

Galán de apuesto porte y rostro bello  
cruzó ante su camino  
y aquel rostro divino  
de la pasión lució el primer destello.  
El orgullo fatal que al hombre ciega  
colocando una venda ante su vista,  
á un ángel que postrada adora y ruega  
señala con el nombre de ¡conquista!

¡Una noche de amor  
que ilumina la luna nacarada  
con dulce resplandor!  
¡La brisa que susurra en la enramada  
cánticos entonando de ternura!

¡La fuente que murmura  
poemas amorosos!  
¡Besos voluptuosos  
que se extinguen vibrando en la espesura!  
¡Y el ángel del candor baja su frente  
al ver hundirse entre la vil materia  
el alma angelical de una inocente!

Al tenue rayo de la luna brilla  
del jardín en la arena, marchitada  
pálida y deshojada  
una rosa amarilla.

El galán se ausentó. La niña llora,  
su tez se descolora  
y la tisis fatal surge en su pecho  
ofreciendo á la muerte su derecho...

109 POR FRANCISCO DE A. CABRERA

108 HOJAS, ROSAS Y ESPINAS

### Las rosas amarillas

A mi buena amiga María H. A.

Como en cuna de nacar  
cándidas y sencillas  
dormitaban ayer sobre tu pecho  
dos rosas amarillas.  
¡Por mi mente cruzó una triste historia  
y te rogó que arrojases esas flores!...

Oye de unos amores  
el recuerdo que guardo en mi memoria.  
Era, cual tú, inocente y candorosa;  
en sueños rica su alma immaculada  
sonreía su mente extasiada  
ante amarilla rosa  
que de perlas vestía la alborada.  
¡Esa era su pasión! Tierna y sencilla  
con el alma más pura que el armiño  
doblaba su rodilla  
ante Dios y su Madre  
y una rosa amarilla  
que cuidaba y besaba con cariño.

112 HOJAS, ROSAS Y ESPINAS

105 POR FRANCISCO DE A. CABRERA

¡Así puedo llorar! Si las quemase, me acordaría en el alma aunque muriese.

Amar y al amar morir  
y al verla muerta vivir,  
no sé qué es mayor tormento:  
la muerte acaba el sufrir  
y la vida es sufrimiento,  
sin objeto el porvenir.

Yo he sentido pasar por mi mejilla,  
dejando un surco, temblorosa lágrima.  
Yo sé por mí, que cuando un hombre llora,  
duras penas tendrá dentro del alma.

Cruzaste, bella Ofeia, por mi vida  
como fugaz relámpago que alumbraba;  
de inefables delicias paraiso,  
cielo abundoso de sin par venturas.

Iluminó un instante una quimera  
y al sepultar su luz en sombra oscura  
quedó ante mi camino eterna noche,  
lágrimas, un recuerdo y una tumba.

XXXXV

### SALIDOS

«La Flora Cubana» á «El Pueblo».

¿Con que con un traje verde  
sin pollín ni corso me he presentado ante usted?  
Caballero, usted me pierde.  
Que observe con atención  
que no llevo pollín  
por más que eso sea el progreso  
es un exceso.  
¡Dios mío qué sofocación!  
¡Por Dios, no diga usted eso!

# El Centinela

Sr. D.

## Casos y Cosas

Hermosas palabras:

El almirante ruso que manda la escuadra del Báltico en mares asiáticos, ha telegrafiado al Zar, diciendo:

No os telegrafiaré más antes de la batalla. Si soy batido el almirante Togo lo dirá. Si le bato, yo os lo anunciaré.

Hombres de ese temple nos agradan.

Don Juan Valera, el mejor literato sin duda del siglo XIX, el autor de «Pépita Gimeñez», ha fallecido en Madrid.

Las letras están de luto.

La compañía de navegación a vapor, «Servizio Italo Spagnuolo» ha inaugurado desde el día 25 un nuevo servicio fijo y semanal entre el puerto de Alicante y el de Orán.

La mesa interina de la Diputación provincial quedó constituida bajo la presidencia de nuestro querido amigo don José Ateiza.

La Comisión permanente de actas, la constituyen los señores D. Ricardo Pérez Gironés, D. Vicsute Sorribes Ferreres, don Elias Moltó Boatella, D. Carlos Pérez Barceló, demócratas, y D. Juan Bautista Catalá, liberal.

Ha sido nombrado presidente de la sociedad «Unión Artística» de Denia, nuestro querido amigo y correligionario D. Nicolás Aranda Morand.

Merece un elogio el personal de telegrafos de Alicante, pues a pesar de ser muy escaso, ha hecho más de mil trasmisiones, algunas extensas, con motivo de la estancia allí del Rey y la corrida regia. Es de notar que antes de las once de la noche, tenía todo el servicio cursado, lo que prueba lo bien montado del servicio en aquella estación.

Felicitemos a todo el personal.

El Perú rebaja la tasa postal de 15 céntimos a 10.

Las naciones que rebajan el franco, propagan su cultura y su riqueza.

Según telegrama de Tángier, se hallan en plena revolución todas las tribus del Mogador.

Se encuentran enfermos nuestros queridos amigos y correligionarios de esta localidad, los señores D. José Bordes Orolá y D. Pedro Crespo Martí.

Les deseamos la más completa y pronta salud.

Imprenta de Antonio Reus

La circunstancia de apadrinar el diputado y la de representarle el jefe de los liberales demócratas del distrito, Sr. García Vidal, y las simpatías de tan distinguida familia, explican lo solemne que resultó la fiesta, viéndose una representación del partido, que si siente entusiasmo por Canalejas, Vega y García Vidal, no desdena considerar como esperanza al Sr. Esteller.

Ya conocemos a Esteller y escusamos manifestaciones de cariño.

El CENTINELA, interpretando los sentimientos de todos le felicita y desea al retorno del demócrata toda clase de bienestar para su completo desarrollo en el campo de la democracia, correspondiendo así al tronco, es decir, a la historia liberal de la familia.

## Tiroteo

El P. Nozaleda espera la indicación del Gobierno para tomar posesión de su destino en Valencia.

Pero como el Gobierno no piensa indicarle nada, resultará que el P. Nozaleda no irá a Valencia.

Lo cual es muy prudente.

Dícese que Silvela será nombrado Senador vitalicio.

Lo tiene bien merecido.

El Demócrata de Alicante refiriéndose a los diputados provinciales conservadores:

«¿Qué entienden ellos de sinceridad y legalidad electoral!

¡Ellos declarando la gravedad de actas que no tienen ni una sola protesta!

¡Qué sarcasmo!

No se extrañe el compañero. Los conservadores son como los tiburonos. Por conservarse son capaces de tragar

se a los diputados con protestas y sin protestas.

Tienen para todo buenas tragaderas.

Un exministro ha dicho que en España son dos poderes con más fuerza que cualquier Gobierno los estudiantes y las verduleras.

¡Oh, talento colosal!

Lo raro no es lo que dice el exministro aludido.

Lo verdaderamente raro es que un hombre de tan poca facundia haya llegado a ser ministro.

¡Si lo harían las verduleras!

Dícese si será posible otro ministerio conservador presidido por Pidal. Si es posible proponemos al P. Nozaleda para ministro de Estado.

Y al P. Montaña para Gracia y Justicia.

Dice un profesor yanqui que de aquí a un millón de años no quedarán en la tierra hombres ni ningún mamífero.

Por nosotros, amén.

Vaya usted y sienta, pene y piense por lo que habrá de suceder al pasar un millón de años.

Se asegura que la crisis agraria en Andalucía mejora.

Sin duda será porque Villaverde, habra sanado ya la peseta enferma.

El Gobierno no piensa abrir las Cortes hasta el 13 de Junio.

Después de seis meses de dictadura personalísima, parece de mal augurio el número 13.

Allá vaya Villaverde con sus trece.

Yo te adoro, mujer... En tus pupilas azules como el mismo firmamento, hay algo irresistible, algo divino que a comprender no alcanza el pensamiento. Yo te adoro, mujer... Tu gentileza, tu donaire, tu gracia, tu hermosura

### A TERESA

Yo te adoro, mujer... En tus pupilas azules como el mismo firmamento, hay algo irresistible, algo divino que a comprender no alcanza el pensamiento. Yo te adoro, mujer... Tu gentileza, tu donaire, tu gracia, tu hermosura

Con lágrima que brilla temblorosa en su pupila azul, de azul de cielo aquella Orelia del dolor en tanto fiega en su desconsuelo. una amarilla rosa. que al peso se doblega de su llanto. ¡El dolor la extinguió! ¡Chal triste arrullo de moribunda alondra en la entumada, abrazada a su madre idólatra el secreto contó. Llanto de fuego aravesó su pálida mejilla. ¡El alma voló al cielo! Y en las doradas trenzas de su pelo como atavío de muerte, triste brilla una rosa amarillita!

Yo te adoro, mujer... En tus pupilas azules como el mismo firmamento, hay algo irresistible, algo divino que a comprender no alcanza el pensamiento. Yo te adoro, mujer... Tu gentileza, tu donaire, tu gracia, tu hermosura

Yo comprendo que amarte no debiera, mas no puedo apagar mi amor inmenso; y pensar olvidarte... ¡tempeño loco! ¡si más te adoro, cuanto más lo pienso!

Yo te adoro, mujer... En tus pupilas azules como el mismo firmamento, hay algo irresistible, algo divino que a comprender no alcanza el pensamiento. Yo te adoro, mujer... Tu gentileza, tu donaire, tu gracia, tu hermosura

Sobre el sepulcro de Ofelia (De mi obra DESTREZA CONTRA ASTICIA) El llanto que me abraza las mejillas las flores de su tumba reverdece.

Yo te adoro, mujer... En tus pupilas azules como el mismo firmamento, hay algo irresistible, algo divino que a comprender no alcanza el pensamiento. Yo te adoro, mujer... Tu gentileza, tu donaire, tu gracia, tu hermosura